

EMPRESAS INNOVADORAS CON PROYECCIÓN

Un traje de goma para el móvil

Los teléfonos móviles se han convertido en un objeto de uso cotidiano y son casi omnipresentes. También son unos objetos frágiles. Dos jóvenes han lanzado una pequeña pegatina que evita que se deslice por las superficies y que sirve también como una atractiva plataforma publicitaria.

JAVIER VELILLA
BARCELONA

Existen más de 50 millones de todos los tamaños y colores en España y es el accesorio imprescindible para cualquier persona. Siempre se lleva encima y posee una información muy valiosa. Además, son muy frágiles y sufren constantes golpes. Estas fueron las principales razones por las que dos jóvenes universitarios han creado una empresa -Algotop- desde la que han lanzado un producto para vestir a los teléfonos celulares, el Piunch.

El primer producto que ha comercializado Algotop es una pequeña pegatina de goma que se adhiere en la parte posterior de los teléfonos móviles -o de cualquier otro aparato- y evita que se deslice, con lo que reduce el riesgo de que se caiga al suelo y se estropee.

La empresa prevé comercializar más de cinco millones de Piunch antes del mes de mayo

Esta pegatina es lo que se denomina un *gadget*, que toma el nombre del inspector más famoso de los dibujos animados, que, ayudado por sus *gadgeto-piernas*, sus *gadgeto-brazos* o sus *gadgeto-patines*, conseguía siempre desbaratar los planes del Doctor Gang.

El éxito de los primeros *gadgets* ha estado acompañado por la prohibición de usar el teléfono mientras se conduce, lo que ha impulsado las ventas de equipos de manos libres para los móviles. Los *gadgets* representan un sector muy dinámico gracias a la venta de carcasas o equipos de manos libres, y el Piunch es uno

de utilizando el Piunch como un soporte publicitario. Algunas grandes empresas como Iberia, Endesa o el grupo Eulen ya han mostrado su interés, pero Erviti señala que ofrecerán productos personalizados incluso «para los equipos de fútbol».

En Algotop se espera que esta pegatina de goma sustituya a los tradicionales bolígrafos como regalo de empresa, debido a su facilidad de transporte y a que también puede portar un mensaje publicitario. Erviti confía en que se distribuyan 2,5 millones de unidades mediante este sistema antes del mes de mayo del 2002.

Además, Algotop quiere que el Piunch se convierta en un producto susceptible de ser coleccionado. Para ello, también lo comercializa a través de Internet y en los quioscos por 1,95 euros (325 pesetas). De momento, han sacado al mercado cinco modelos, aunque en el futuro ampliarán la gama porque «las posibilidades son infinitas», señalan en Algotop. Para el próximo mes de mayo del 2002,

con todos los trámites para patentar el producto en todo el mundo. «Será difícil que nos copien», asegura Erviti, quien destaca que el plástico es antideslizante y reciclable y que el pegamento permite despegar el Piunch del móvil sin dejar rastro.

La producción del Piunch está subcontratada, aunque Erviti afirma que con los ingresos que ya han percibido han desarrollado sus propias instalaciones para aumentar la producción y satisfacer la demanda de forma rápida. El Piunch es un producto muy susceptible de ser exportado: «Elegimos un nombre que se pudiera pronunciar igual en casi todos los idiomas», dice Erviti.

La idea nació en una de las muchas conversaciones entre Erviti y Pérez en la universidad donde se conocieron. «Allí se nos ocurrieron más de un centenar de proyectos, y ya tenemos muy avanzadas una decena de ideas», afirma Erviti, quien no quiso adelantar ninguna en concreto, pero aseguró que todas serán «muy novedosas». ■

Accesorios: emulando al inspector Gadget

El Piunch es una pequeña goma de poco más de un centímetro y medio de largo y de un peso inferior a un gramo que se adhiere a cualquier superficie lisa, aunque está concebida para evitar que los móviles se caigan de las superficies donde se suelen dejar. El lugar estrella es el salpicadero del automóvil.

El Piunch es uno de los *gadgets* más sencillos, y también es de los más económicos. Sólo cuesta 1,95 euros (325 pesetas). Además, la publicidad permitirá que muchos se acaben distribuyendo gratis, nada que ver con el precio de una carcasa multicolor o un kit manos libres. En algunos casos, estos accesorios alcanzan los 30 euros (5.000 pesetas).

Pero el *gadget* por excelencia es ahora el PDA (Personal Digital Assistant), una exótica computadora de mano. La *palmanía* se reconoce porque sus usuarios han abandonado el tradicional *cráter* con *tray* por el que se escribe en una pantalla táctil.

La rápida evolución tecnológica ha permitido pasar de las pequeñas pantallas monocromas y equipos con simples procesadores a sofisticados aparatos con pantallas de hasta 65.000 colores que incluyen todas las capacidades de un teléfono móvil.

El éxito ha sido arrollador. Las previsiones cifraban el parque de estos aparatos de poco más de 100 gramos en 150.000 equipos hasta finales del 2001. El tirón de este mercado es indis-

